



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917

HÁGASE TU VOLUNTAD

Por: Gustavo M.F

Muchas personas Cristianas inician sus oraciones a Dios diciendo “Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre”, esta frase la han adoptado de la oración modelo que empleara Jesucristo para enseñar a sus discípulos a orar y que es mundialmente conocida como “El Padre Nuestro”. Y es precisamente en esta maravillosa oración utilizada por Jesús mediante la cual nos enseña también una verdad irrefutable y es la declaración que debe ser parte de nuestra vida: “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”(Mateo 6.10). Es decir que lo que debe prevalecer en nuestras vidas es “La Voluntad de Dios” y no la nuestra.

¿Cuándo es que estamos dispuestos a hacer la voluntad de Dios? ¿Siempre, ó cuando esta se ajusta a nuestro propio criterio?. Muchas veces tratamos de evadir a toda costa la voluntad de Dios, y debemos reconocer este hecho. En ocasiones estamos orando por algo en especial y decimos “Señor hágase tu voluntad” pero cuando lo que resulta no va de acuerdo a lo que esperábamos o bien sencillamente no nos agrada, evitamos a toda costa la voluntad de Dios. Hay inclusive quienes esperan que Dios les de una señal, para tomar tal o cual decisión, pese a que la voluntad Escrita de Dios (La Biblia) les dice claramente lo que deben de hacer.

La triste realidad es que muchas veces nos rehusamos a hacer la voluntad de Dios porque esta no nos conviene. La Palabra de Dios nos dice que prediquemos el evangelio a toda criatura pero no lo hacemos, nos excusamos diciendo: “nos da pena, no tenemos habilidad, se burlan de nosotros etc.” La voluntad de Dios es que no nos unamos en yugo desigual, pero estamos orando a Dios para que nos dé señal y autorice las cientos de uniones con yugo desigual que día a día hacemos los Cristianos y después nos quejamos delante de Dios porque somos infelices. ¿Me equivoco?. La voluntad de Dios es que no deseemos la mujer (el hombre) del prójimo ¿y que pasa?, Que cada día hay mas casos de infidelidad y adulterio entre los hijos de Dios. La voluntad de Dios es que cuidemos nuestro cuerpo que es templo del Espíritu Santo ¿y que hacemos?, Lo entregamos a la lascivia, al pecado, contaminamos nuestro corazón y nuestra mente participando de banalidades y prestándonos a la lujuria ya los deseos de la carne.

“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” debería ser una realidad en nuestro corazón, o acaso ¿crees tu que tu voluntad es mejor que la voluntad de Dios para ti mismo(a)?. Hermanos ¿Cuándo aprenderemos que lo mejor que puede suceder en nuestra vida es que la voluntad de Dios sea cumplida?. No esperes una señal diferente o que Dios te hable al oído y te diga “sigue adelante con tu plan, no importa que la Biblia diga otra cosa, eso no aplica en tu caso”, si tu escuches una voz, o recibes una señal que se contradice con la Palabra Escrita de Dios, ten por seguro que eso proviene de Satanás, pues no es maravilla que Satanás se disfrace como ángel de Luz y puede engañar aun a los elegidos ¿Lo sabías?



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Oremos a Dios para aprender lo que Jesús predicó con el ejemplo, “hacer la voluntad de Dios”, “Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad” (Mateo 26.42) ¿Crees que le resulto grato a Jesús ser escarnecido y desangrado en la cruz?, ¿Piensas que Jesús disfrutó cargar con todo el pecado del mundo?

Hermanos, Dios no nos pide ningún tipo de sacrificio, y su voluntad tiene el propósito de que vivamos felices y en paz mientras esperamos nuestra partida al reino celestial. Oremos para que Dios ponga en nuestro corazón el sentir del salmista que expresó: “El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón” (Salmo 40.8)

“Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal” (1 Pedro 3.17)

La voluntad de Dios siempre será mejor que la nuestra, quizá momentáneamente nos sea difícil comprenderlo, pero con el tiempo lo podremos comprobar.